

CuraeSalud

Desafíos sanitarios en la España de 2050

Resumen del informe España 2050



CuraeSalud Consulting, Junio 2021

www.curaesalud.com



Contenido

1. El diagnóstico.....	2
2. La transformación	2
3. Los desafíos	3
4. Alcanzar los objetivos de estos desafíos	6
5. Web España 2050	7



1. El diagnóstico

Durante las próximas tres décadas, la esperanza de vida de la población española seguirá aumentando (podría hacerlo en más de 3 años), lo que provocará un fuerte envejecimiento de nuestra pirámide demográfica. El envejecimiento traerá importantes oportunidades sociales y económicas al país, pero también un notable desafío para la sostenibilidad de nuestro estado de bienestar.

Para poder afrontar estos cambios, España deberá apostar por la tecnología y rediseñar parte de su Sistema Nacional de Salud.

2. La transformación

Muy a menudo, las grandes transformaciones comienzan con la creación de una visión compartida; en este caso es necesario reconocer la complejidad. El debate público actual tiende a sobre simplificar la realidad, planteándola a menudo de una forma sesgada que omite o minimiza la existencia de matices, discrepancias e incertidumbres. Lo cierto es, sin embargo, que en el mundo no existen las cosas simples.

El estudio de la Estrategia España 2050 sugiere más de 200 propuestas que podrían agruparse en doce ejes. Para este artículo citamos dos:

- Apoyo contundente y ambicioso a la innovación en todos los frentes, no solo en el científico-tecnológico.
- Fortalecimiento de los servicios públicos, con especial foco en la educación, la salud y los cuidados.



3. Los desafíos

El informe se distribuye en capítulos donde se reproducen los retos para el futuro del país. Recogemos los más interesantes para la realización de este artículo.

1) **Ser más productivos para crecer mejor.**

La mayor demanda en cuidados y salud física y mental, que traerá oportunidades de crecimiento en ámbitos como el de la medicina, la farmacia y la biotecnología; la alimentación segura y los hábitos saludables preventivos; los servicios sociosanitarios diversificados y colaborativos de acompañamiento y cuidado; la asistencia psicológica; la conectividad de servicios remotos y la domótica social.

Incentivar y facilitar la adopción tecnológica. Relanzar la inversión en infraestructuras digitales (red de fibra, tecnología 5G, autovías inteligentes, acceso a la digitalización de sectores transversales estratégicos -sanidad, educación, energía-).

Como resultado, se espera que los mayores crecimientos de empleo en las próximas décadas se concentren en sectores como la sanidad, la tecnología, el I+D, el ocio o los cuidados.

2) **Convertirnos en una sociedad neutra en carbono, sostenible y resiliente al cambio climático.**

Hay que prestar mayor atención a la interacción que existe entre el cambio climático, la degradación medioambiental y la salud de las personas. Se propone incorporar al diseño de las políticas públicas el concepto de One Health (Una sola salud) que enfatiza la estrecha relación que existe entre la salud de las personas, los animales y los ecosistemas. Adoptar esta visión integral del bienestar planetario ayuda a entender mejor los pros y contras de cada decisión y a adoptar políticas más coherentes, holísticas y resilientes en el tiempo.

3) **Ampliar las bases de nuestro bienestar futuro**

En las próximas décadas, será necesario romper con esta tendencia: nuestro gasto sanitario debe adecuarse para incorporar las innovaciones médicas y terapéuticas que vayan surgiendo, ofrecer un servicio de calidad al conjunto de la población y convertirse, así, en una vía más para incrementar la esperanza de vida en "buena salud". Nuestro país también debe apostar por la creación de un sistema de cuidados de primer nivel, que responda a las necesidades crecientes de una sociedad longeva que primara, cada vez más, el fomento de la autonomía, la atención personalizada y el modelo de "hogar" en los centros residenciales

Entre las medidas destinadas a completar las recogidas en los capítulos anteriores para potenciar su impacto sobre el bienestar subjetivo destaca:

Garantizar la calidad del Sistema Nacional de Salud, mejorando la prevención y el tratamiento de las enfermedades físicas y los trastornos mentales que minan el bienestar de la ciudadanía con las siguientes medidas:

- Fortalecer la provisión de servicios de salud mental, tanto desde la atención primaria como desde aquellos servicios asistenciales accesibles a la población general (ej. servicios sociales) o a grupos especiales (ej. personas en prisiones)

- Introducir programas de formación sobre detección temprana de salud mental en docentes y en personal sanitario.
- Incrementar la dotación de profesionales en salud mental dentro del Sistema Nacional de Salud.

4) Preparar nuestro estado de bienestar para una sociedad más longeva.

Este desafío es el más importante para la confección de este artículo y a él le dedicamos la mayor parte del texto extraído del informe con los siguientes apartados.

Adecuación del sistema de servicios sanitarios:

Sería un error pensar que el aumento de la longevidad es el principal factor determinante detrás del incremento del gasto sanitario, o que ambos fenómenos están mecánicamente ligados.

Numerosos estudios han demostrado que, si bien la edad está positivamente relacionada con el uso de servicios sanitarios, la cercanía a la muerte es una variable mucho más relevante.

Ello se debe a que, en realidad, lo que determina el uso de recursos no es el número de años que ha vivido una persona, sino el grado de salud del que esta persona goza.

La adopción de comportamientos y hábitos más saludables, la implantación de innovaciones terapéuticas, o la reducción del tiempo de diagnóstico de algunas condiciones crónicas, permiten mantener una mejor salud durante la senectud y, por tanto, son fundamentales para la evolución del gasto sanitario.

Pero otra parte importante dependerá del estado de salud de la población de mayor edad y de la forma en la que se articulen los servicios sanitarios ofrecidos tanto a este grupo como al resto de la población.

En esos dos ámbitos, sí se podrán y deberán buscar ganancias de eficiencia que eviten un crecimiento excesivo del gasto sanitario. Entre otras cosas, habrá que reforzar la atención primaria, la cual ha perdido peso relativo en la última década; facilitar el acceso a nuevos tratamientos y tecnologías; buscar una mejor coordinación entre los servicios sanitarios y de atención a la dependencia, e impulsar políticas de prevención y promoción de la salud, ya que estas ayudan a retrasar o reducir la prevalencia de enfermedades crónicas y la multimorbilidad entre las cohortes de mayor edad.

Cobertura de cuidados de larga duración

En España, como en el resto de Europa, los cuidados se desarrollan en un espacio híbrido en el que participan la familia, el sector público y el sector privado. Los cuidados informales (familiares) son los que tienen un mayor peso en nuestro sistema. Esta peculiaridad es el resultado de multitud de factores sociales, económicos y culturales. Uno de los principales es la preferencia para recibir cuidados en el hogar y la elevada importancia que la ciudadanía le otorga a la familia. Estos cuidados informales son ofrecidos mayoritariamente por mujeres con vínculos de parentesco, las cuales suelen dedicar mucho tiempo a esta tarea, al concentrarse los cuidados en personas con elevado grado de dependencia.

En lo que respecta a los cuidados formales, estos continúan siendo minoritarios en España, a pesar del fuerte crecimiento experimentado durante los últimos años. Una de las principales asignaturas pendientes de nuestro sistema de cuidados es el de mejorar su financiación, en aras de elevar su cobertura y la calidad de los servicios y del empleo en el sector.

El futuro: los cambios que nos dejará una sociedad más longeva. Los cambios en la utilización de servicios sanitarios

Como ya vimos, no es de esperar que el cambio demográfico por sí solo dispare el gasto del sistema sanitario, aunque esto dependerá, en gran medida, de cuál sea el estado de salud de las cohortes de personas en edades avanzadas y de cómo evolucione la estructura y la cobertura de las prestaciones sanitarias. En un escenario en el que las ganancias en esperanza de vida no van acompañadas de un mejor estado de salud, el efecto del envejecimiento impulsaría el gasto sanitario público en 0,9 puntos del PIB para 2050.

Para tener una prognosis completa, a este escenario base hay que añadir los posibles efectos disruptivos de novedades tecnológicas y sanitarias. En las próximas décadas, posiblemente veremos la generalización de innovaciones farmacéuticas y biotecnológicas revolucionarias, como la terapia génica, las células madre, el uso masivo de datos y sistemas de Inteligencia Artificial, la robótica o los wearables, que permitirán el desarrollo de una medicina mucho más personalizada, predictiva y efectiva, especialmente en áreas terapéuticas como la oncológica.

La tecnología también permitirá predecir el tiempo de supervivencia con más precisión y, con ello, las consecuencias de las enfermedades sobre los últimos momentos de la vida. El concepto de “calidad de la muerte” complementará al de calidad de vida. Se producirá un importante desarrollo de los servicios de cuidados paliativos y evolucionarán las posiciones sociales en cuestiones éticas relacionadas con el derecho a una muerte digna.

La difusión de prácticas sociales como el sedentarismo, el tabaquismo o el abandono de la dieta mediterránea, tendrá efectos profundos en la salud de las personas mayores y en el gasto público sanitario. Para paliarlos, habrá que combatir estas prácticas de raíz, fomentando la educación en hábitos saludables e introduciéndola perspectiva de salud en todas las políticas.

La necesidad de ofrecer cuidados de larga duración de calidad a una parte creciente de la población.

Lo más probable es que las residencias se transformen, evolucionando del modelo “institucional” actual a un modelo “hogar”. En paralelo, emergerán nuevas opciones, como las fórmulas de autocuidado basadas en innovaciones tecnológicas (telemedicina, apps, supervisión por Internet, adaptaciones domóticas).



4. Alcanzar los objetivos de estos desafíos

Para alcanzar estos objetivos, España tendrá que acometer reformas y poner en marcha iniciativas ambiciosas en 2 frentes (recojo aquellos que son pertinente para este artículo):

Convertir la salud en un eje central de las políticas públicas, en aras de mejorar la resiliencia de la población en edades avanzadas. Con las siguientes políticas:

Crear una Estrategia Nacional de Envejecimiento Saludable, partiendo de la idea básica de que la salud se ve afectada por todas las políticas y no solo por aquellas consideradas estrictamente sanitarias. Dicha estrategia deberá diseñarse con la participación de todos los actores sociales, y habrá de centrarse tanto en la prevención y autocuidado de la salud a lo largo del ciclo vital (la educación en hábitos para una vida saludable desde edades tempranas es clave), como en el refuerzo de las políticas de salud pública y la reducción de las desigualdades en salud (en función del género, nivel educativo, ocupación y lugar de residencia).

La salud mental y las enfermedades neurodegenerativas, por su especial prevalencia e impacto en la población mayor, deberían ser ejes prioritarios en las políticas de salud.

Establecer una Agencia de Evaluación de Políticas en Salud, de carácter autónoma e independiente, cuya finalidad sea la evaluación ex ante, durante y ex post de aquellas intervenciones con mayor potencial para mejorar la esperanza de vida en buena salud.

Apuntalar la solvencia del Sistema Nacional de Salud, realizando cambios estructurales en materia de organización de los servicios sanitarios con base en tres líneas básicas:

- Crear un marco de buen gobierno de la sanidad
- Transitar de un modelo organizativo sanitario como el actual, muy orientado al tratamiento de eventos agudos, a un modelo más centrado en la cronicidad.
- Garantizar que la financiación pública y la utilización de servicios y prestaciones sanitarias se orienten a una obtención eficiente y equitativa de resultados en salud.

Transformar el sistema de cuidados de larga duración (CLD)

Impulsar cambios en las formas de cuidado, fomentando la inclusión de nuevas tecnologías (apps, supervisión por Internet, adaptaciones domóticas) en el hogar de personas con limitaciones en su autonomía

5. Web España 2050

- <https://www.espana2050.com/>

CuraeSalud contacto:

José Miguel Cacho - josemiguel.cacho@curaesalud.com

CuraeSalud 



Esta publicación contiene únicamente información general proveniente de terceros, no debiendo ser tomada como asesoría o consejo profesional. La persona u organización que tome acciones o decisiones empresariales basadas en el contenido de este documento es la única responsable de los resultados obtenidos.

